Altsasu: Continúa la guerra sucia contra el pueblo vasco

Nunca un titular fue más acertado. Y decimos esto porque el régimen del 78, heredero y continuador del régimen fascista implantado en 1939, se descompone y en su caída necesita agarrarse a un clavo ardiendo que le permita desviar la atención y las miras del pueblo de las miserias y podredumbre de este régimen moribundo.

Para insuflar un mínimo de oxígeno a un sistema que se encuentra en la UCI, la reacción recurre una y otra vez al tema del que ha intentado sacar rédito político desde hace décadas: el conflicto vasco. Años después del abandono de la lucha armada por ETA, sigue sirviendo de comodín para tapar las vergüenzas de este pestilente régimen.

Pero vayamos a los hechos. Una madrugada cualquiera en un bar cualquiera se inicia una escaramuza. Nada que no ocurra cada fin de semana, desde Bermillo de Sayago a Sangonera. Pero he aquí que había una diferencia sustancial: los incidentes se producen en Altsasu, una localidad de Navarra, territorio históricamente reclamado por el soberanismo vasco, y los protagonistas de los altercados son unos jóvenes de la izquierda independentista y unos guardias civiles.

Según el testimonio de los medios no afines al Régimen del 78, y avalado incluso por informes oficiales, los miembros de la Guardia Civil se dirigieron a un bar de tendencia soberanista, donde profirieron insultos y amenazas a los parroquianos. Esta actitud derivó en una pelea donde un guardia civil resulto con esguince de tobillo y otro con algunas contusiones.

La brunete mediática, al servicio de los intereses ideológicos de la burguesía que es la propietaria de estos conglomerados, no tardó ni medio segundo en ofrecernos la versión policial,

sin contrastar, omitiendo toda referencia a la versión de los jóvenes alsasuarras. El juicio, prefabricado como tantos otros en este Estado reaccionario, ya tenía su veredicto: culpables.

Se criminalizó a todo un pueblo, se les atribuyeron dantescas acusaciones que provocarían hilaridad en personas con dos dedos de frente como el decir que fueron atacados por una turba de 50 abertzales expertos en artes marciales, se difundieron nombres, apellidos, direcciones de residencia, lugares de estudio y de trabajo de personas no implicadas en el incidente e incluso se detuvo a jóvenes cuyo único delito fue acercarse a interesarse por los detenidos.

Entonces actuó la judicatura represiva del Estado español, una vez abonado el campo ideológico por parte de la prensa. Se acusó formalmente a los jóvenes alsasuarras de un delito de odio, y casi que no el de sedición porque por ahora, no vuelve a estar vigente en el código penal del régimen. Se piden 10 años de cárcel para los jóvenes que, como no podía ser de otro modo tratándose de personas vascas, ya están en prisión preventiva. Todo ello gracias a la Audiencia Nacional, antiguo TOP franquista y a una jueza próxima al PSOE, partido que significa la vida imagen del nauseabundo régimen del 78.

Ante todo esto, sólo cabe la solidaridad y la denuncia por parte de quienes combatimos a este régimen moribundo. A la izquierda abertzale le decían los amantes del “España una y no cincuenta y una” que sin violencia todas las ideas eran defendibles. No hacía falta ser un lince para darse cuenta de la hipocresía detrás de dicha premisa, puesto que el régimen siempre va a combatir la lucha por el derecho democrático del pueblo vasco a la autodeterminación. El régimen sabe que la cuestión nacional es uno de los caballos de batalla al que debe enfrentarse, y que más daño le pueden hacer. Por ello reprime, por ello usa a sus lacayos mediáticos, por eso lo único que ofrece al pueblo vasco es más Guardia Civil, más policía y más represión. Todo ello con la colaboración de la burguesía autóctona: los fascistas de UPN en Navarra y el PNV

en el País Vasco.

Es por ello que el PCOE proclama que el derecho de toda nación a decidir libremente su destino es inalienable y democrático, es por ello que llamamos a la clase obrera española a apoyar este derecho puesto que ningún pueblo que oprime a otro puede ser verdaderamente libre. Al mismo tiempo que decimos que la auténtica autodeterminación sólo podrá venir de la unión de toda la clase trabajadora, por encima de banderas nacionales, con el fin de alcanzar el objetivo del socialismo. Porque dentro del capitalismo, de la UE y sin tocar la cuestión de las relaciones de producción sólo estaremos cambiando una opresión por otra.

LIBERTAD INMEDIATA PARA LOS DETENIDOS

POR UNA EUSKAL HERRIA SOCIALISTA

Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Central del P.C.O.E.